

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 28 de Septiembre de 1935 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 21

EDITORIAL

La crisis ministerial última

No seríamos sinceros—y de ello habríamos de acusarnos ante nuestra propia conciencia—si no hubiéramos de manifestar, noble y paladinamente, que la última crisis ministerial sobre sorprendernos grandemente, nos colocó, como a verdaderos y auténticos republicanos, en una posición política de alerta.

Las palabras que nuestro ilustre jefe, D. Alejandro Lerroux, dictó a los periodistas y que pasamos a copiar a renglón seguido, fueron el clarinazo sugerente de nuestra actitud "preventiva", por decirlo así —"Cuando se atraviesa una situación como la actual—ha dicho Lerroux—, ante la proximidad de unas elecciones y a la vista de la situación internacional presente, el momento no podía ser ni era el más indicado para plantear la crisis."

¿Por qué, o, más exactamente, con qué fin, fué provocada por determinado sector del "bloque gubernamental", la crisis última? He aquí nuestra obligada pregunta. Razones, sin duda poderosas debieron existir para que el señor Royo Villanova, de manera tan inopinada, presentara la dimisión de la cartera de Marina. ¿Cuáles fueron esas razones? Pudiera ser—queremos lealmente creerlo—que las tales rozaran los aladeños del D. M. de 3 de enero de 1934, referente, como nuestros lectores no ignoran, al traspaso de los servicios de obras públicas a la Generalidad de Cataluña. Pudiera ser, repetimos. Pero también pudiera ser—fué esta una sospecha muy humana que nos aquejó—que esas pretendidas razones o motivos, no fuesen la verdadera determinante. Por el momento, toda vez que la crisis quedó resuelta, reservamos hoy nuestro juicio hasta mejor proveer; lo mismo sobre lo que a ésto concretamente se refiere, que por lo que a otros supuestos motivos que rodaron las columnas de la Prensa diaria atañe.

Y esto dicho—sin otro comentario—réstanos de momento, hacer votos por la concordia civil y la pronta normalidad de la República, como es deseo de S. E. expresado por él con motivo de la última crisis así como el de todos los españoles; deseo plausible por el cual estuvo y está pronto a los mayores sacrificios el Partido Radical y su ilustre y preclaro Jefe, D. Alejandro Lerroux García.

Lo cierto no obstante—lo que no admite dudas—es que se constituyó un Gobierno (el único posible dada la constitución política de las actuales Cortes) que no es presidido por D. Alejandro Lerroux y con la exclusión de elemento gubernamental tan valioso como lo es el Sr. Portela Valladares, aun cuando sea verdad, eso sí, que la cartera de Gobernación en manos de nuestro correligionario D. Joaquín de Pablo Blanco y la de Estado en las de nuestro ilustre jefe sean garantía cierta, en estos momentos francamente delicados para la política interior y exterior de España, de un porvenir más risueño y optimista que el presente.

El pleito Italo-Abisinio

Tomamos la pluma en momentos de indiscutible gravedad internacional; nada, ciertamente, contribuye a despejar el horizonte de nubes; por todas partes grises plomizos anunciadores de posible tormenta. Porque en verdad no se adivina cuál puede ser la solución que, sin lesionar los intereses morales y materiales de Italia e Inglaterra, ponga de acuerdo a las dos grandes potencias. No existe en las horas presentes, y es muy difícil que ello se logre, esa fórmula equidistante en las exigencias de una nación que inclina sobre la desajustada balanza europea su formidable máquina militar, y el tope que a estas peticiones trate de poner el más fuerte imperio hasta ahora conocido. Esta dificultad quedará suficientemente demostrada con estos breves comentarios.

Supongamos que Italia no acepta las sugerencias de Inglaterra ni la S. de N., y ésta acuerde imponer sanciones, según el acuerdo inglés. Ya conocemos la declaración categórica de Mussolini: considerarlas como declaración de guerra; y realizar ésta en el aire el mar y la tierra con todas sus características. Naturalmente que esta afirmación no podría tener efectividad, toda vez que la Sociedad de Naciones no puede adoptar acuerdo sobre imposición de sanciones más que por unanimidad lo que habría de llevar a Italia a una guerra contra el Universo, lo cual, naturalmente, no le es posible. Tenemos ya a Italia sometida de momento a los acuerdos de la Liga, más dueña de una de las más grandes potencias militares de el mundo, pronta a aprovechar el primer desmoronamiento de la notable arquitectura europea a sus fines esenciales imperialistas y de expansión. Lógicamente, no pueden prescindir de estas sugerencias las naciones representadas en Ginebra, principalmente Francia, para quien un acercamiento italo-alemán sería un golpe decisivo. Y, desde luego, crearía una dificilísima situación continental.

Otra hipótesis: Supongamos que la S. de N. se allane al punto de vista italiano.. Ya tenemos a Italia con las manos libres; y, soslayado el peligro de una guerra, que envolver a dos potencias de primer orden—italo-inglés—, arrastrarían forzosamente a una conflagración mundial, aventura que no parecen desear los pueblos, a juzgar por lo que la Prensa europea refleja. Pero, en este caso, Inglaterra, asegurado el control de sus intereses seguramente cumpliría su promesa de desinteresarse de manera absoluta de los asuntos europeos, que no afectan a sus intereses. Esta actitud de Inglaterra representa la desaparición virtual de la S. de N. Y ya tenemos una agravación en el desequilibrio europeo, perspectiva que forzosamente ha de aterrar a Francia en particular, rodeada de las potencias de más capacidad militar y demográfica del continente. Si a esto se une lo enrarecido del ambiente, no hace falta ser un Isaías para profetizar una inmediata guerra.

No estudiamos a fondo la hipótesis de una fórmula de tal capacidad ecléctica que, dejando libre a Italia en Abisinia, permitiera la permanencia de Inglaterra en el organismo de Ginebra, por considerarle poco factible. No es ésta una afirmación nuestra hecha "ad libitum", sino la consecuencia de observar atentamente el problema internacional y la posición de Inglaterra, de la que parece desprenderse, no dejaría de aprovechar esta oportunidad, que no compromete sus prestigios para desinteresarse de la política continental. Sobre todo, si se tiene en cuenta que al adoptar esta posición no corren sus intereses el menor riesgo.

Y vamos con la tercera hipótesis.

Supongamos que a la intransigencia, Italia se opusiese, identica actitud por parte de Inglaterra. En este caso, la guerra italo-inglesa sería forzosamente inevitable. Y ya puestos a suponer, supongamos casi un imposible: que se redujera el conflicto a estas dos partes para deducir la consecuencia. Ambos pueblos son tan evidentemente fuertes, y la guerra moderna de tal capacidad destructora, que forzosamente, tanto el vencedor como el vencido, quedarían materialmente desechos.

No creemos que ningún pueblo pueda desprenderse frente a estas perspectivas, no, ciertamente, tranquilizadoras. Por lo que respecta a España, que es, en fin de cuentas lo que nos interesa de manera fundamental, sólo podemos decir que nos parecen acertadas las declaraciones del Gobierno, fijando nuestra política de respeto a los modos de concordia y respeto a las decisiones del organismo ginebrino. Parece ser que en este sentido ha informado, nuestro embajador en Londres, señor Pérez de Ayala, al Gobierno inglés.

Con todo, nosotros esperamos que, sea cualquiera el acuerdo o acuerdos sucesivos, nada ha de engendrar una situación de peligro inmediato. Es por el mediato por el que sentimos zozobra y el que nos hace parpadear los ojos húmedos de avizores. Porque ese afectará a casi todos los países. Hasta a los pacíficos y neutrales, si los sorprende sin fuerza necesaria para defender en caso preciso con las armas su paz. Así es; porque estamos en el siglo de la paradoja. Y según va el mundo, todo, o casi todo, es paradoja.

En fin, y para terminar: No sabemos si cuando estos breves comentarios vean la luz se habrá disipado ya el peligro inmediato; en el otro no vemos posible arreglo.

Esperemos que sea así. Y alegrémonos de que nuestra apreciación visual nos permita ver estos pronósticos por igual y objetivamente.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

RUIZ ZORRILLA Y LERROUX

El Partido Radical, fundado por D. Alejandro Lerroux en plena restauración, ofrece muchos puntos de contacto con el Partido Radical que acaudillaron primero Prim y luego Ruiz Zorrilla en la época revolucionaria de 1868 a 1873. Radicales de entonces y radicales de ahora tienen por común denominador el mismo puro sentimiento de exaltado amor a la Patria y a la Libertad.. Unos y otros asumen el Poder cuando las circunstancias exigen supremos sacrificios y ponen a prueba las más altas virtudes.

¡Cuan cierto es que la Historia se repite! ¡Cuanta similitud entre aquel agitado período de nuestras discordias civiles y el que actualmente atravesamos! Procedían Prim y Ruiz Zorrilla del añoso tronco del viejo liberalismo, como Lerroux nace a la política en el seno de la democracia republicana progresista. Origen, al parecer, algo dispar, aunque en el fondo no haya más diferencia que la del tiempo, porque los progresistas antidinásticos de Prim y Ruiz Zorrilla eran entonces tan avanzados como los republicanos que siguen a Lerroux son hoy gubernamentales.

No hay tampoco desemejanza en la formación de los caracteres de estos dos grandes hombres públicos, templados ambos en la lucha y en la adversidad desde los comenzos de su juventud: Ruiz Zorrilla era aun un mozo de veinticuatro años cuando, bajo los auspicios de Calvo Asensio, ingresa en "La Iberia", escribe folletos se incorpora a la milicia nacional acude a todos los terrenos donde se combate a la reacción. El periodismo y la propaganda atraen a Lerroux, confiándole Catena la dirección de "El País", el inolvidable diario republicano, en el que realiza Lerroux ardorosas campañas y mueve la dormida opinión democrática con sus vibrantes artículos llenos de pasión y de brío. Recuerdo todavía, como si la estuviera viendo, aquella redacción de "El País", a la vez santuario y reducto, tribuna y baluarte, escuela y cantera de toda una generación de periodistas, y alma de la cual fué Lerroux hasta que trasladándose a Barcelona y alzó la bandera españolista en la capital de Cataluña, siendo por ello enviado al Parlamento hace ya más de treinta y cuatro años. También Soria eligió diputado a Ruiz Zorrilla, cuando apenas había cumplido la mayor edad.

Marchan más tarde al destierro Ruiz Zorrilla, en 1866, Lerroux en 1908, obligándoles los Gobiernos a residir, el primero, en Francia y Bélgica, el segundo en la República Argentina.

... ...

Hacen su aprendizaje de gobernantes Ruiz Zorrilla y Lerroux, como ministros por primera vez, en dos Gobiernos provisionales, aquel en 1868, éste en 1931, y ambos pasan rapidamente de titulares de ministerios a la Presidencia del Consejo de Ministros. Personalidades uno y otro preeminentes nacidas para el mando, sus propias dotes los elevan a la cúspide de la gobernación de un pueblo tan difícil de guiar y de regir como el nuestro y en vano se oponen a sus éxitos obstáculos y conflictos de todo género, que vencen y solucionan, sirviendo éstos con frecuencia para que ambos, como jefes de Gobierno se superen a sí mismos y para que sus adversarios tengan que rendirse en ocasiones ante ellos. En la política española no hubo por eso políticos más combatidos, ni tampoco—vale decirlo—quien inspirara una fe y una confianza más ilimitada en sus actividades, en sus orientaciones, en sus métodos.

... ...

Aquella frase sentenciosa de *conservadores enfrente de la anarquía*, y de *revolucionarios enfrente de la reacción* con que Ruiz Zorrilla sintetizaba toda su doctrina reproducida después por algunos pero repetida una y otra vez por Lerroux, fué y será siempre uno de los máximos postulados de la ciencia política, digan lo que quieran los extremistas.

No otra cosa pretendía expresar Lerroux cuando en alguno de sus trascendentales discursos afirmaba que sin orden no puede existir la Libertad, y que el principio de autoridad es necesario al desenvolvimiento de las sociedades y de las naciones.

Y es que la misma concepción de los deberes y responsabilidades del gobernante, el mismo conocimiento de las necesidades de los pueblos, por encima de toda diversidad de época y e personas, mira a Ruiz Zorrilla y a Lerroux, y explica cómo en la zona reflexiva y serena del republicanismo el pensamiento del uno se confunde con el del otro, y en la historia de nuestro país la figura de ambos aparece nimbada por igual espíritu de abnegación y de idéntico culto acendrado a España.

Pedro Gómez CHAIX.

Por el fuero del poder civil

"Si en algún momento el Poder civil se viere amenazado—que yo no lo espero—, tengo la seguridad de que el ministro de la Gobernación y todos los que aquí están a su servicio, se levantarán como un solo hombre para ofrendar sus vidas." (*Portela Valladares, en su discurso de entrega de la cartera de Gobernación a nuestro distinguido correligionario D. Joaquín de Pablo Blanco*).

* * *

"El ministro de la Gobernación es el defensor de la Ley y yo vengo aquí a que se cumpla la Ley para servir a todos los españoles, sean del matiz que sean. Pongo en este ejercicio, toda mi juventud y todo mi entusiasmo. Yo no toleraré que el órden público se vulnere, sean del campo que fueren los que lo intenten. La República tiene aquí un hombre que velará con entusiasmo por ella." —Frases del Sr. de Pablo Blanco, en la contestación al discurso de D. Manuel Portela Valladares, con ocasión de tomar posesión de la cartera de Gobernación en la que acaba de cesar nuestro ilustre y esclarecido paisano.

Los prestigios de la Escuela

A cada uno lo suyo

Hace varios días que circulan con insistencia rumores de que, para evitar la educación tendenciosa que algunos maestros realizan en la Escuela, se pretende someter la labor del Magisterio al control de una Inspección especial. Tal medida, si llegara a efectuarse—que no lo podemos creer—sería un serio ataque al prestigio de la Escuela nacional, y el Magisterio debe evitar, por todos los medios, que se ejerza sobre él tan extraña conducta.

Todavía está en la mente de la mayoría de los maestros la actuación de aquellos Delegados gubernativos de la dictadura que mermaban la autoridad del Maestro ante sus alumnos y ejercían toda clase de coacciones, poniendo la Escuela al servicio de una política partidista, y el pretender en los tiempos actuales que la labor fiscalizadora, se ejerza por elementos extraños a la Escuela, sería la mayor de las equivocaciones y tendría la protesta enérgica del Magisterio.

Conformes en que la Escuela y el Maestro, en el cumplimiento de su deber, deben permanecer ajenos a toda clase de sectarismos: la Escuela nacional es para todos y, dentro de la más severa moralidad, debe respetar la conciencia del niño; más si hay algún maestro que haga mal uso de su sagrada misión, medios más que suficientes tiene el Estado para evitarlo, sin recurrir a elementos que—sin poner en duda la competencia dentro de su carrera—no harían otra cosa que perturbar la labor de la Escuela, como ocurrió con los Delegados gubernativos, porque pudiera suceder que se cambiara un sectarismo por otro y nada habríamos adelantado.

Se está constituyendo en toda España la Asociación de Maestros católicos, Federación a la cual tienen perfectísimo derecho; pero... a lo que ya no hay derecho es a que hagan constar en uno de los planes de su programa "el restablecimiento de la enseñanza de la Religión en las Escuelas, ya que esto es una provocación a los demás compañeros, que no tienen esa manera de pensar, aunque son consecuentes con las ideas de todos los mortales.

No, señores, no; esos tiempos ya se fueron y bien idos están, para evitar toda clase de sectarismos y persecuciones: hay que respetar la conciencia del Maestro y no volver a las luchas fratricidas del Magisterio, que tantas lágrimas le han causado.

Es necesario, pues, que los gobernantes no consientan en la Escuela sectarismos de ninguna especie, pero que la fiscalización—caso de ser necesaria—se ejerza por los elementos de que dispone el Estado para tal fin; toda otra medida sería una perturbación que pudiera originar fatales consecuencias a la enseñanza.

ROCA.

Honorio Maura, el histrión

Con una sonrisa amarga prendida de los labios, sin siquiera indignarnos, hubimos nosotros de rubricar—inmediatamente después de leer la noticia en la Prensa diaria—nuestro comentario "in mente" a la última e incalificable grosería de Maura (D. Honorio), primer premio y diploma de honor de la mala educación y del monarquismo mastodóntico.

La cosa—en concepto de quien estas líneas hilvana, y seguramente en el concepto del noventa y nueve por cien de los españoles—por lo inaudita y safia, es intolerable y sin precedentes en la historia parlamentaria de ningún país del mundo medianamente respetable.

A S. E. el Jefe del Estado, trató de ofender—pues, claro se está "que no ofende quien quiere sino quien puede—" el diputado cunero por Pontevedra. ¡Y de que forma...? ¡Y con qué palabras?...

Del seráfico don Honorio, sabíamos nosotros muchas cosas, a cual más peregrinas. Sabíamos, por ejemplo, de sus plagios reiterados y hasta conocíamos el secreto a voces de la paternidad putativa de ciertas comedias... Sabíamos también de la cobardía del "pollo" cabaratero y no ignorabamos, por cierto, lo frágil de sus convicciones políticas. Todo esto y algo más que por respeto al apellido que lleva silenciamos piadosamente, lo sabíamos nosotros. De su mala educación teníamos sospechas ciertas y de su torpeza discursiva indicios y aun pruebas indubitables. Pero lo que ignorábamos — sinceramente lo confesamos—eran esas sus aptitudes histrionescas de que dió prueba, días pasados, en la Cámara de Diputados. Eso sí.

De hoy en adelante, al "pollo" Maura, nadie habrá ya que le discuta, con más méritos, el título de primer histrión. Y con éste son tres ya sus primeros premios. Histres ya sus primeros premios). Hisamén don Honorio Maura. Histrión sobre todas las cosas y hasta por designio paternal, pues fué su padre—aquel gran D. Antonio Maura, grande apesar de sus más grandes desaciertos—quien dijo un día, en el Congreso que quien no acomoda las palabras a los hechos es eso—un histrión—y no otra cosa. De hoy en adelante, pues para nosotros, el Benjamín de la familia Maura, será eso. ¿Qué sino, hemos de pensar de un hombre—hombre, claro es, sin atributos—, que dice "¡viva el rey!", en pleno Parlamento y al amparo de su investidura—que desde luego ni honra ni merece—, pero que allá por aquellos días de Abril del 31, cuando las multitudes enfebrecidas de santo coraje y patriótico entusiasmo, pedían la cabeza del monarca perjuro y felón, se hundió por el escotillón de la primera alcantarilla—es un decir—dejando a "su" rey—la "preciosa" vida de su rey que Dios no guardó y si los republicanos—en las manos nobilísimas y humanas del Gobierno provisional de la República, que D. Niceto Alcalá Zamora, presidió? ¿Qué nos cabe pensar de un ente—por muy diputado monárquico que él sea—que dice "¡viva el rey!", en pleno Parlamento, y acerca su escudilla al Presupuesto de la República?

Lo dicho: Que es un histrión.

José María ROLDAN.

El presupuesto municipal

En cualquier momento que de defender los intereses generales de nuestro pueblo y los del Municipio se trate, estamos nosotros, los radicales, dispuestos siempre a no dejarnos ganar la partida por la mano y menos aun con fullería.

Decimos esto porque con ocasión de ciertas alzadas contra el Presupuesto municipal, determinados elementos pretendieron aviesamente derivar por cauces políticos y con intenciones desde luego poco claras un asunto que convendría tratar con más ponderación y ferrolanismo.

Sin entrar a replicar las chinchorrerías de los elementos a que nos referimos, para satisfacción— o para disgusto—de la comparsa, nos complace decir que el Presupuesto municipal será aplicado tal y como fué aprobado por la Corporación —a pesar de los harineros, de los propietarios y demás impugnadores, al amparo de los recursos legales que asisten a nuestro Ayuntamiento, los cuales—no lo dude nadie—un amigo suyo con quien paseaba—sabrá hacer valer sin miramientos ni complacencias.

¡Y nada más!

Una política económica de espíritu liberal

Tienen que convenir todos los sectores sanos de la nación que la economía nacional precisa de urgentes remedios y que—dejando aparte la ideología política, de fondo y de matiz, de cada uno de aquéllos—es necesario un político absolutamente capacitado e independiente para desarrollar de modo eficaz. Por nuestra parte, y precisamente por la distancia de opinión política que nos separa del actual ministro de Hacienda, señor Chapaprieta, creemos que la preparación de éste es una garantía del acierto en la nueva operación de conversión de Deuda.

Llega la actuación del Sr. Chapaprieta en momento de oportunidad innegable. La política de Hacienda hallábase en España en un período estacionario y lento, que lógicamente se reflejaba en todos los aspectos de la vida nacional. Cuando el Mundo entero encauza sus nuevas normas de desarrollo y engrandecimiento por los difíciles caminos de las finanzas, esperandolo todo de ellas, España permanece todavía, como en tantos otros aspectos, a la zaga de casi todos los países. Por eso la obra que inicia el señor ministro de Hacienda tiene una importancia trascendental, cuyo relieve aumenta por la tendencia liberal que la impulsa.

A punto de cerrarse totalmente la operación en toda España, la impresión del resultado es por todos conceptos optimista. Las cifras que se van obteniendo son muy satisfactorias. El éxito, pues, corresponde por entero al señor ministro de Hacienda, y a fuer de imparciales, debemos reconocerlo públicamente, aunque se trate de un ministro que, a pesar de su sentimiento liberal y demócrata, no puede tener la más ligera afinidad con las ideas que nosotros defendemos, por estimar que son las únicas que pueden hacer posible una República moderna y avanzada.

El capital español ha dispensado una favorable acogida al plan financiero del Sr. Chapaprieta. Y es precisamente al capital a quien hay que imponer fuertes obligaciones para obtener de él los resultados que se logran en todos los países.

Coincidentes en la política de restricciones del Sr. Chapaprieta estimamos que es preciso conseguir el abaratamiento del dinero, para que éste pueda acudir al comercio y a la industria, fuentes de riqueza que es necesario vitalizar, ofreciendo al dinero toda clase de garantías. Se imponen, pues, medidas enérgicas, bien orientadas, bien cimentadas y siempre al ritmo moderno del Mundo, que no es otro que el del derecho y la libertad aplicados al problema de la economía.

Creemos que el Sr. Chapaprieta puede acometer la obra en toda su magnitud. Para pensar así, nos basta las pruebas de preparación y de orientación que el ministro de Hacienda está dando con su plan de política de restricciones. Pero también opinamos que el señor ministro de Hacienda debe olvidarse de su signo ideológico, que nosotros respetamos precisamente por ser tan profundamente distinto del nuestro, y poner toda su capacidad financiera al servicio de esa empresa iniciada, en efecto, pero con espíritu amplio e inconfundiblemente liberal.

(De "La Libertad").

Cuentos de EL RADICAL

SACRIFICIO

—Cuando aquella tarde salía de casa de Pilar, comprendí toda la verdad: ¡no tenía derecho a su amor!—. En mi bolsillo quedó escrita la declaración de mis anhelos de un amor grande, dulce, divino; pero por esto mismo, por ser divino, no podía ser del dominio de esta tierra. Además ¿qué podía esperar de mi? Privaciones, incomodidades, toda la triste realidad de un hogar pobre. Y me sacrifiqué. Cien veces que me ocurriese, serían otras tantas que lo haría. Hay que comprender que cómo de una mujer joven, espiritual, que esperaba con ansia el amor—como yo lo esperaba ¡pobre vagabundo!—; iba a solicitar su cariño. Por lo cual le digo a usted, joven, no le pedí su amor, no por egoismo, sino por no deshojar en flor las aspiraciones de la bella Pilar.

El que así me hablaba, era un anciano, que encontré sentado en un banquillo de la Alameda, de la ciudad donde habitualmente resido. Charlamos y en un momento de expansión espiritual, me comunicó los amores que sintió en su juventud, por una señorita buena y bonita, por la que se sacrificó. A medida que me iba narrando su historia—¿qué otro denominativo podriamos emplear?—, el anciano se animaba y en algunos momentos unas lágrimas le resbalaban por sus rugosas mejillas. Era que no podía resistir el recuerdo—¡su gran recuerdo!—, de su amada.

Ella rica y que aparte de sus bienes materiales, Dios le había dotado de singular belleza. Pero de lo que más se enamoró él fué de sus condiciones morales, de su espiritualidad. En las casas de los pobres, Pilar, aparte de las monedas que les entregaba—era muy caritativa—les dejaba algo más preciado; el recuerdo de la que por varios minutos les extasiaba narrándoles varios pasajes de la Biblia. Por eso al despedirse todos decían: —¡Es una Virgen.

¡Virgen!, sí; pero "hecha carne", por tanto si ella no podía sentir el amor por uno, sinó por todos, ese amor que es el más grande; que aquí en el mundo recibe el nombre de caridad y que es tan difícil de hallar.

La conoció una tarde, en ocasión de concurrir ambos a una conferencia científica. Al salir dialogaron—claro es, después de su presentación mútua—, de las principales tesis que habían expuesto los profesores, acompañóla él hasta el domicilio en que ella vivía. Después se encontraron en distintos lugares y charlaron de asuntos varios. El no se atrevía a hablar de amor. ¿Timidez?, no; es que cuando el amor—aquí hay que darle a "*amor*" su verdadero concepto, que es de algo sublime—, se halla a nuestro lado, parece que somos incapaces de emplear una frase tan sencilla (,): —¡Te amo!

Hasta que un día invitáronle para asistir a una reunión en la casa de Pilar. Horas de meditación, melancolía. Por fin varió su corazón declarándose. Iba a saberlo ella. ¿Aceptaría? ¿No aceptaría? Estas y otras preguntas se hacía, sin comprender—¡pobre!—, que esa declaración solo la leería él.

Lo que sufrió aquella tarde en casa de Pilar, nadie más que él puede darse una idea. Vió jóvenes próximos a terminar su carrera, que pronto formarían un hogar ¿y porque nó?; quizá se fijasen en Pilar y él ¿qué podría ofrecerle? Comprendió. Adiós ilusiones que se había forjado en un instante y que ahora se escapaban como humo; por eso mismo, porque no distaban de ser ilusiones.

Salió de la casa cabizbajo y algunos transeuntes le ofrecieron ayuda, pues parecía que se iba a caer de bruces sobre el pavimento. Tal era su estado de ánimo. En un momento pensó en el suicidio; más reaccionó al instante; su religión se lo prohibía y además ¿para qué? Había que vivir ¡pues viviría! con el recuerdo de su amada, en fin, hizo de aquel amor su religión. Fué su único amor ese AMOR —¡Así, con mayúsculas!—, que para diferenciarse de los demás llegó a lo sublime cuando todos los amores—los que más—, llegan a lo bello.

¡Triste historia! Hoy se vé solo sin familia, pues ¿qué valen esos "amigos" que tiene, que sólo en él ven sus riquezas—ironías de la vida—que ha llegado a ganar después del sacrificio?

Ahora, cuando escribo las presentes líneas, parece que le veo de veinte años, sobrellevando la pena que ya ha destrozado su corazón. Hoy vive del recuerdo, pues se halla en esa edad que no existen las pasiones, pues está cerca de Dios.

ANGARBAR.

Ferrol, Septiembre de 1935.

«España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional».

El Estado español acatará las normas universales del Derecho internacional, incorporándolas a su derecho positivo.

Arts. 6.º y 7.º, respectivamente, de la Constitución de la República española.

AMBIENTE

Publican estos días algunos periódicos las fotografías de escenas bélicosas, optimistas y risueñas como si las multitudes de hombres armados, cubiertos con los cascos de guerra, fuesen a disfrutar de unas fiestas alegres en cualquiera comarca amiga.

Y no obstante, si la guerra estalla, la mayoría de aquellos jóvenes llenos de vida y alentados por bellas ilusiones que ahora parten camino de tierras hostiles, hostiles por los hombres que las pueblan y por el clima que las diezmará, no volverán a sus hogares o volverán mutilados, convertidos en pobres despojos humanos que habrán de buscarse el sustento en la caridad a lo largo de los caminos.

En pie aún los millares de cruces que como jardines de desolación cubren las tierras de todos los países que sintieron el extremecimiento de la guerra anterior, recordada como un infierno espantoso, y no cicatrizadas todavía las heridas producidas por la tremenda lucha en los cuerpos y en las almas, se alzan unos hombres hablando a gritos, con el impudor de la altiva soberbia, empuñando armas, rugiendo como fieras que se aprestan a lanzarse sobre una presa que consideran fácil.

Profusión de carteles con ridículas caricaturas. Arengas altisonantes. Decálogos de exagerado contenido. Vítores y música. Todos los elementos que emborrachan a las multitudes arrastrándolas a los mayores peligros y a las desgracias más horrendas han entrado en juego. Dijérase que todo un pueblo se ha vuelto loco.

¿Pero es que aun pueden las gentes pensar, sin extremecerse en una nueva guerra?

La vida del Estado a veces impone sacrificios a los ciudadanos pero, a veces también, se exige a las gentes un sacrificio incomparable sin otra justificación que el capricho o la vanidad de un hombre que lo arrolla todo, y después...

Parece como si la Tierra fuese demasiado pequeña para cobijar a tanta gente y no surgiendo ya cataclismos bastantes para reducir la población, porque no se repite un nuevo diluvio, ni los fuegos del cielo incendian las ciudades malditas, el espíritu del mal sopla al oído de ciertos hombres, que todo lo pueden, unos consejos de muerte y destrucción que llevarán la nivelación de las vidas al término que conviene para que las clases privilegiadas puedan seguir viviendo tranquilamente, como en las relaciones bíblicas eran los elegidos de Dios los únicos supervivientes de las hecatombes.

No. El engaño tiene que terminar algún día. Ya no se puede impunemente educar a las juventudes para luchas que solamente les acarrearán sufrimientos y muerte sin beneficio alguno siquiera para sus familiares que también padecerán hambre, miseria, ruina material y espiritual.

Leandro CARRE.

PARA QUIEN CORRESPONDA

¿A qué se espera?

Una vez más hemos de decir aquí, lo que una semana sí y otra también venimos reiteradamente repitiendo. Es necesario y muy urgente—urgentísimo—poner remedio, por parte de quien corresponda, a las continuas algaradas y sangrientos sucesos que a pretexto de defender ciertas ideas y principios políticos (?), se vienen dando con frecuencia en nuestra ciudad.

A nuestra redacción llegan quejas de pacíficos vecinos, los cuales ante las provocaciones jactanciosas de ciertos mozalbetes—de este y el otro color—, recurren a celar la atención de las autoridades, por medio de nuestras columnas, a fin de que se corten—con el rigor debido—los excesos inciviles de los blancos y de los rojos.

EL RADICAL hace suya la petición de sus comunicantes en su deseo de paz y armonía ciudadana y sobre todo, por el prestigio y el nivel cultural de nuestro pueblo.

Es necesario—repetimos—que se ponga coto a los desmanes y provocaciones de los y de los otros, de una vez para siempre y con la energía que sea menester.

El humanismo de Lerroux

"Sobre uno de los muebles de mi despacho, tengo la estatua de un obrero sin trabajo. Es una preciosa estatua de bronce que tiene el rostro de marfil. Lleva sobre sus espaldas un pañuelo anudado por las cuatro puntas, dentro del cual se supone que debe ir el humilde el miserable ajuar del obrero que se traslada de sitio. Calza unos rudos zapatones y se ve que van impregnados de cieno, señal de una larga marcha. Le cubre un sombrero de aguas, que inclinándose sobre su rostro, da al marfil de que se compone, aquellas tonalidades que vemos en los crucifijos artísticos. Muchas veces ¡ya no! porque la costumbre diaria, al convertir la emoción en rutina, hace desaparecer esa clase de sentimientos, muchas veces yo he encontrado a mí mismo sorprendido delante de esa estatua como los fieles están delante de los altares. Y una de estas noches, en que el exceso de trabajo y el exceso de esta bebida con que me ayudo a sostener mi garganta fatigada me quitó el sueño, me pareció que en una semi vela yo veía descender esa estatua de su pedestal que se echaba a andar y que seguía un camino, que veía a lo lejos un pueblo y se animaba, chapoteando en los charcos del camino, se iba acercando al pueblo, vacilante, débil, probablemente hambriento. Todo el desmayo de aquel organismo representado por el artista está diciendo que es eso: un obrero sin trabajo; que va en busca de trabajo y pan. Y al pequeño pueblo donde se acerca, en la puerta de la primera casa llama a pedir una limosna, y se asoma otro obrero que cierra precipitadamente, porque en el aspecto de aquel hombre, más pronto ha visto la agresión que la imploración de una caridad. Y sigue el desdichado. Va un poco más allá y ve un taller. Es el de su oficio probablemente el mismo del padre de Jesús: una carpintería. Entra humildemente a pedir trabajo, y le dice el patrón: "Aquí no hay trabajo; con este régimen, con esta medida, con estas huelgas, el trabajo ha disminuido tanto, que apenas si lo hay para mí y para mis dos hijos, que me ayudan". El pobre desventurado continúa su marcha. Llega a la plaza donde hay centenares de obreros esperando que les alquilen sus brazos, y se acerca a un grupo donde sin duda ha visto a alguien con un rostro más humano, y le dice: "Compañero, camarada ¿hay aquí trabajo en el campo?" El compañero le mide de arriba a abajo y le contesta: "¿Traes tu carnet?, "No. Yo no traigo carnet alguno" "¿Perteneces al pueblo?", "¿Has venido a incorporarte al pueblo? ¡No! ¡Ah! Pues entonces no hay trabajo para ti, porque la ley de Términos Municipales impide que se te de trabajo". Y aquel obrero sigue su camino, y lo que ve en el horizonte es la carretera otra vez, y detrás un trozo de Humanidad que no ha tenido piedad para él. Y sigue andando. Y por fin en la cuneta del camino, cuando pretende sentarse, cae desfallecido sobre su humilde mochila. Y yo despierto y vuelvo a verle en su pedestal y me dan ganas, pensando en que cuando niño yo supe también rezar, y decir: "Padre nuestro que estas en los cielos" y pienso que el pan nuestro de cada día, no es ya para todos los hombres, y entonces acordándome también de frases bíblicas he levantado las manos al cielo, y he preguntado como aquél: "Caín, Caín, ¿qué has hecho de tu hermano Abel?—*A. Lerroux*.

Madrid-Teatro Victoria 18-1-1933

Por encima de todo otro...

El problema flagrante

La tea está encendida, pronta a prender la mecha explosiva de la conciencia universal para estallando tras su horrisonidad asolar en la más horrible de las hecatombes que el genio de la Destrucción ha podido concebir en dantesca creación de maleficios y dolores en azote de la Humanidad entera.

Los dioses de la fuerza material de la mitología pagana, parecen haber cobrado corporedad y conjurándose en propósito de tangibilidar la posesión de sus atribuidas fuerzas destruyendo cuando el hombre con su mente y racional esfuerzo levantó, arrastrándolo todo en ingentes y procelosas corrientes de sangre y dolor.

Y en el mundo actual, en este mundo, en este siglo de luces y civilización, de depuración espiritual en el que el reconocimiento de lo que es virtud halla un rincón en cada pecho ¿es posible que cerebro equilibrado admita la posibilidad de consentir una guerra cuyas enormes proporciones no son dable alcanzar al mas esclarecido y visionario de los cerebros?

¿Es posible, repetimos, que no obstante el esfuerzo de honrada y santa sinceridad puesta al servicio de la causa de la paz por los hombres eminentes que en Ginebra, en nombre de sus respectivas naciones, vienen actuando en estudio claro y sereno del conflicto italoetíope, no acierten a encontrar una solución—cualquiera por extrema que ella fuere—abatiendo las soberbias imperialistas?

¡Que el buen criterio se imponga y la Humanidad se vea libre de la amenaza que se cierne sobre ella!

HERACLIO.

Anecdotario

Además de infatigable bebedor de champagne en cubos, el conde de Keyserling es un incansable proveedor de frases y anécdotas.

—¿Qué tal el viaje?—le preguntaron sus amigos la última vez que vino a España.

He sufrido en el camino una tempestad espantosa. Me cogió una tromba de aire.

—¿Le fué mal?

—Malísimamente— concluyó el voluminoso conde—. Creí que se me llevaba el viento. ¡Qué final para un filósofo!

* * *

—Entre los llamados intelectuales—dijo una tarde Unamuno a un amigo suyo con quien paseaba hay "almas pintorescas" y "almas elefantinas". Éstos son animales de carga que pueden con mucho peso; pero son incapaces de dar brincos y de hacer piruetas. Las almas pintorescas son ágiles, saltadoras, creadoras, verdaderamente imaginativas. Yo, Miguel de Unamuno, soy, ante todo y sobre todo una pantera; Adolfo Posada, por ejemplo, es un elefante.

* * *

Se cuenta que una vez el director de un popular diario madrileño no tenía tiempo para escribir un artículo y encargó a un joven redactor que lo hiciera.

El muchacho cumplió el encargo y el director le dijo, sin leer el original:

—Fírmelo usted mismo.

El joven redactor estampó su nombre al final de las cuartillas.

—Su nombre no; el mío es el que tiene que poner—le corrigió el jefe—. Fírmelo usted por mí, he querido decirle. Evíteme la molestia de tener que firmarlo. ¿Entiende?

Y el director se fué rápido, dejando al redactor con la boca abierta de asombro.

D. Joaquín de Pablo Blanco, Ministro de la Gobernación

D. Joaquín de Pablo Blanco llega muy joven al cargo de ministro de la Gobernación: no cuenta más que treinta y nueve años.

Nació a la vida política con la República, militando desde sus comienzos al lado del Sr. Vaquero, en el Partido Radical.

Al ser nombrado ministro de la Gobernación el Sr. Vaquero, fué designado subsecretario de dicho departamento ministerial, ocupando más tarde el mismo cargo en el ministerio de Trabajo y Previsión.

D. Joaquín de Pablo Blanco fué presidente de la Comisión parlamentaria de Suplicatorios, cargo político que tuvo hasta diciembre del año pasado.

Los demás cargos que el señor de Pablo Blanco ha tenido han sido profesionales, pues desde muy joven, casi niño aun, se dedicó a la abogacía, alcanzando en su ejercicio en Córdoba y Sevilla, uno de los primeros lugares del foro.

EL RADICAL, felicita a su joven correligionario y hace votos por sus triunfos y aciertos al frente del importante ministerio que por méritos de su talento y de su bien probado radicalismo, llegó a alcanzar en plena y prometedora juventud.

Imp. EL CORREO GALLEGO—11.678

¡ATENCIÓN!

«EL SIBONEY»

Primer taller de lavado, planchado estilo americano.—Especialidad en trajes, vestidos de señora, camisas de chaquet y de seda, cuellos y toda clase de ropas finas.
Limpieza en seco.—Esta Casa cuenta con operarios que se especializaron en América en sastrería y costura.

MARIA, 104 FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 FERROL

Viuda de Pedro Fernández

— Maquinaria y Material Eléctrico — — Taller de [illegible] —
Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de [illegible] 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluído y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

Salto do Lobo

EL AS de los mariscos

CANALEJAS, 1[illegible] Teléfono n.º 5

La calidad de los artículos que vende esta casa, son siempre de superior calidad, acreditándolo en cualquier momento su propietario JOSE REY LOPEZ

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88
Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) FERROL

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS
DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ - BAR [illegible] del democrático barrio de [illegible]

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

ULTRAMARINOS FINOS

Casas de Francisco Argüello

Sinforiano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ia (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telegráfica: BAZACOUTO FERROL

¡Atención!

En [illegible] los [illegible]

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, [illegible], Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, [illegible], Betanzos, Noia, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES

COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25 TELÉFONO 155

EL FERROL

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA
PERFUMERÍA
GUANTERÍA

Blanco y Negro

Mercería y novedades

DANIEL CHEDA

SINFORIANO LOPEZ, 129

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 Teléfono 169

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30
Calle San Francisco, 42 y 45.- Teléf. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas, culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

Empresa CHIRIVÍA

Servicio continuo, rápido y cómodo en magníficas lanchas de vapor entre

FERROL y MUGARDOS

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, además del delicioso vino P. RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

Casa Hernández

PLAZA DE ARMAS

Trajes a la medida para caballero

desde 35 PESETAS

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Calle de Galiano, 27 - 2.º